



**Conferencia de las  
Naciones Unidas sobre  
Comercio y Desarrollo**

Distr.  
LIMITADA

TD/L.402  
22 de abril de 2008

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

---

12º período de sesiones  
Accra (Ghana), 20 a 25 de abril de 2008

**RESUMEN DEL SEGMENTO DE ALTO NIVEL**

**Comercio y desarrollo para la prosperidad de África: acción y dirección**

1. El segmento de alto nivel de jefes de Estado y de Gobierno fue declarado abierto por el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon. Actuó como moderador el Secretario General de la UNCTAD, Sr. Supachai Panitchpakdi. Pronunciaron declaraciones los Presidentes de Ghana, el Brasil, Finlandia, Rwanda y Sierra Leona, así como el Vicepresidente de El Salvador y el ex Presidente de la República Unida de Tanzania, después de lo cual intervinieron las delegaciones. El Secretario General de la UNCTAD resumió el debate, y el Secretario General de las Naciones Unidas declaró terminada la sesión.
2. El mensaje central de las exposiciones y los debates fue que era necesario plasmar la retórica en medidas concretas para el desarrollo de África, basándose en un enfoque orientado hacia los resultados. Con respecto a los objetivos de desarrollo del Milenio, el Secretario General de las Naciones Unidas advirtió de que África se encontraba en el epicentro de una emergencia en lo referente al desarrollo. Añadió que aún era posible adoptar medidas decisivas, pero que esa posibilidad se estaba desvaneciendo rápidamente.

3. Las medidas deberían consolidar y aprovechar el éxito de los últimos años, que se reflejaba en las altas tasas de crecimiento del PIB de los países en desarrollo, en comparación con el pasado. El potencial de desarrollo de África era el más alto en muchos años. Para hacer realidad ese potencial, se requeriría una combinación de actividades nacionales, regionales, interregionales y mundiales.

4. En el plano nacional, hubo un firme consenso en que se precisaban estrategias que los países sintieran como propias y que se adaptaran a sus circunstancias específicas. Esas estrategias debían aprovechar las oportunidades que ofrecían las corrientes internacionales de comercio, inversión y tecnología. Pero la visión nacional del proceso de crecimiento y la identificación con éste eran fundamentales. Se instó a los dirigentes africanos a ser valerosos y audaces. Como dijo el ex Presidente de la República Unida de Tanzania, Sr. Mkapa, debían tener el valor de liderar y el valor de perseverar.

5. No existían fórmulas válidas para todos. Sin embargo, hubo consenso en cuanto a la importancia de las políticas macroeconómicas acertadas, de un sector privado dinámico y del desarrollo de los recursos humanos, el aumento de las inversiones, la mejora de la infraestructura física de transporte, energía y TIC, la buena gobernanza y el mejoramiento de las instituciones.

6. En vista de la crisis alimentaria actual, varios oradores consideraron prioritario aumentar la productividad agrícola y en particular la producción de alimentos. El Secretario General de las Naciones Unidas subrayó una vez más la necesidad de una revolución verde africana. Sin embargo, otros oradores señalaron también que el desarrollo industrial y la diversificación, para dejar de depender de los productos básicos, debían ser una parte esencial del futuro de África.

7. Con respecto a la gobernanza y a las instituciones, se puso el acento en las reformas institucionales y reglamentarias que mejoraban el clima empresarial y promovían la inversión y la innovación. Sin embargo, el programa institucional comprendía también mejores instituciones para el desarrollo y la gestión de la infraestructura; instituciones que hicieran de la tierra un activo fundamental para el crecimiento y la reducción de la pobreza; instituciones financieras que ofrecieran servicios a las empresas nacionales; e instituciones de integración y cooperación regionales. Era crucial velar por que las reformas reglamentarias no paralizaran la innovación.

8. La inversión extranjera directa (IED) debía considerarse una contribución legítima en apoyo del desarrollo nacional, y había desempeñado una función catalítica en algunos países en desarrollo. Con todo, el objetivo de la promoción de la IED debería ser aumentar la IED en condiciones que favorecieran el crecimiento de las empresas nacionales. Se aconsejó a los países que buscaran inversionistas que pudieran hacer aportaciones importantes para el desarrollo. También se les instó a que integraran la diáspora africana en los planes de movilización de recursos.

9. Numerosos oradores destacaron la creciente función de los conocimientos y la innovación en el proceso de desarrollo. El Presidente de Finlandia dijo que las tres claves del desarrollo eran la educación, la educación y la educación. Esa era la base para el acceso a los conocimientos y la innovación, y debía constituir de fundamento de una economía más innovadora y basada en los conocimientos.

10. Los debates también dejaron en claro que no había que ser pesimista respecto del desarrollo, ni siquiera en los países africanos que habían experimentado graves disturbios civiles en los últimos años. El Salvador era una demostración de lo que era posible hacer.

11. En el plano regional, los oradores destacaron la reactivación de las instituciones africanas que promovían la integración y la cooperación regionales, subrayando que ese era un elemento clave para el éxito del desarrollo en África. Se estimaba que el comercio intrarregional registrado en África representaba sólo el 10% del comercio africano total. Ello indicaba un grave subaprovechamiento de las oportunidades comerciales regionales. La convergencia normativa a nivel subregional y regional debería ser un elemento fundamental de las medidas encaminadas a mejorar el clima empresarial en África.

12. En cuanto al plano interregional, quedó claro que una de las características nuevas más importantes de las circunstancias del desarrollo de África era la emergencia de países en desarrollo del Sur como nuevos asociados de África en el comercio, la ayuda y la tecnología. Gracias a ello, se estaba diversificando la integración africana en la economía mundial. Diversas formas de cooperación Sur-Sur estaban complementando y aumentando la cooperación Norte-Sur. Ello presagiaba una nueva era para África, que tendría consecuencias de gran alcance para el continente.

13. Como un ejemplo práctico importante de la nueva situación se mencionó la cooperación entre el Brasil y África respecto de los biocombustibles, que comprendía tanto una transferencia de tecnología Sur-Sur como el compromiso de Suecia, en el Norte, de proporcionar un mercado (asociaciones triangulares). Otros ejemplos de esas relaciones Sur-Sur emergentes eran el nuevo plan de la India de franquicias y preferencias arancelarias para los países menos adelantados, y el establecimiento de líneas de crédito del EXIM Bank por valor de 5.500 millones de dólares de los EE.UU. para proyectos de desarrollo. Turquía también era un donante emergente para África, y desde enero de 2006 ofrecía un acceso al mercado sin impuestos y sin contingentes para todos los productos industriales procedentes de los países menos adelantados. Indonesia había apoyado el desarrollo de un centro industrial Sur-Sur para promover la cooperación entre Asia y África en el fomento de la capacidad industrial.

14. Se consideró que el Sistema Global de Preferencias Comerciales (SGPC) era un mecanismo importante para promover el comercio Sur-Sur, y se alentó enérgicamente a que se redoblaran los esfuerzos por concluir la Ronda de São Paulo sobre el SGPC.

15. En el plano mundial, el Presidente de Ghana, Sr. Kufuor, hizo un llamamiento a favor de un "nuevo trato" en las relaciones de asistencia, comercio, inversión y tecnología, sobre la base del principio de la solidaridad en el desarrollo. Ello se aplicaba al vínculo entre África y el G-8, mencionado, entre otros, por el ex Presidente de la República Unida de Tanzania, Sr. Mkapa, y el principio de la solidaridad en el desarrollo debía hacerse extensivo a la cuestión del cambio climático, que el Secretario General de las Naciones Unidas había definido como una clara amenaza al desarrollo de África, pese a que la población de África sólo había contribuido mínimamente a generar el problema.

16. Hubo un claro consenso en cuanto a la necesidad de llevar a buen puerto la Ronda para el Desarrollo de Doha, de una forma que respaldara el desarrollo de África. Numerosos oradores pusieron de relieve los efectos negativos de las subvenciones agrícolas, los aranceles máximos y los obstáculos no arancelarios en el potencial de desarrollo de África. El Director General de la Organización Mundial del Comercio, Sr. Pascal Lamy, subrayó que aunque había soluciones nacionales y soluciones mundiales a los problemas del desarrollo, no cabía duda de que las reglas de juego del comercio debían modificarse y reequilibrarse de modo que se favoreciera a los países en desarrollo.

17. También era necesario cumplir los compromisos internacionales de prestar una ayuda mayor y más efectiva a África. Se atribuyó la máxima prioridad a la asistencia para mejorar la infraestructura física, desarrollar los recursos humanos y fortalecer la capacidad institucional. Era importante asimismo renovar el impulso político y concentrarse en alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. La eficacia de la ayuda dependía de que no se impusieran desde fuera ideas preconcebidas sobre lo que era mejor hacer.

18. También había que estudiar detenidamente mecanismos de financiación innovadores. El nuevo fondo fiduciario del Banco Europeo de Inversiones para el desarrollo de infraestructura en África era un ejemplo de ello, al igual que la Iniciativa contra el hambre y la pobreza.

19. Debido a los lazos históricos, la Unión Europea era un asociado clave de África. Con su ampliación a 27 miembros, sin embargo, la situación había cambiado: ahora una nueva Europa tenía enfrente a una nueva África, y muchos de los nuevos países miembros no estaban vinculados por los lazos históricos de los antiguos. Esta situación debía aprovecharse de modo que impulsara el desarrollo de todos, por ejemplo mediante mecanismos como los acuerdos de asociación económica.

20. Por último, se expresó un firme apoyo a que la UNCTAD siguiera concentrando en África sus investigaciones y análisis de políticas, así como su labor de fomento de la capacidad.

-----